

sujetar ó al lazo de himeneo ó á la transformacion de péñ. Atenta Zafira á este razonamiento, dixo: pues ya que es forzoso el haberme de sujetar y cautivar, quiero ser de quien me restituyó al ser con sus plegarias. Y dando la mano de esposa al jóven afortunado, le hizo Príncipe de aquella isla, de donde era Señora; y los moradores, celebrando su hallazgo, recibieron á los dos en el solio con triunfos y aclamaciones.

La piedad tiene su origen del mismo Ser divino, y en sus justos se ve nacer el agradecimiento: tan noble es aquella, tan santo es éste. El que siembra clemencias, perdonando injurias, cogerá zafiros en favores celestiales: el que olvida ingraticudes, haciendo beneficios, recibirá premios de las divinas promisiones. La ingratitude transforma en piedras á los hombres; y el agradecimiento hace hombres de las piedras. Alma sin vida tiene el ingrato; y el agradecido tiene alma y da vida; éste finalmente á imitacion de Dios da ciento por uno; y el otro ni uno, ni aun medio da por ciento.

También es de considerar, que si la fe muda montes, la oracion muda peñas: no hay cosa tan dificultosa á quien esto no alcance; porque Dios rogado iluce piedades, allanando imposibles. Quien á Dios pide, puede suplicarle todo lo que es justo, porque de Dios todo lo puede alcanzar. Dan los hombres hasta donde pueden, y Dios hasta donde quiere: ellos despachan como limitados, y Dios como infinito; así si lloramos humildes y llorosos, no á los dioses fingidos por los gentiles como aquel Mercader, sino á nuestro Dios verdadero, como fieles católicos, descenderán las lluvias de sus infinitas misericordias sobre nuestras peticiones.

---

*París 13 de Febrero.*

El corsario la *Constancia*, de San Maló, acaba de introducir en Petróis la embarcacion inglesa el *Gaston*, que venia de Demerari con 270 tercios de azucar, 135 sacos de café

